

Agroecología y construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira

Álvaro Quiceno Martínez

Zootecnista, Especialista en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo

Libia Esperanza Nieto Gómez

Ingeniera Agrícola, Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Recursos Hidráulicos Universidad Nacional de Colombia

Francis Liliana Valencia Trujillo

Zootecnista, Magister en Ciencias Agrarias con énfasis en producción animal tropical

Reinaldo Giraldo Díaz

Ingeniero Agrónomo, Magister en Filosofía, Doctor en Filosofía y estudiante de Doctorado en Agroecología en la Universidad Nacional de Colombia Sede Palmira.

Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente ECAPMA

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Introducción

Se trabaja el tema de la ciudadanía ambiental, el cual, pese a ser uno de los asuntos de mayor discusión y necesidad prioritaria para nuestros días no se ha abordado de manera exhaustiva por los conceptuólogos de la agroecología –aunque existen algunos avances. Se consideran como referentes el Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAPS) de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y el Sistema del Servicio Social Unadista (SISSU) que suponen la relación Universidad–Sociedad un elemento estructurante y estructural en cuanto a la generación, uso y adaptación de nuevos conocimientos y/o la transferencia de ya

existentes para el avance del país, el desarrollo regional y la proyección comunitaria; permite el afianzamiento académico e investigativo de la UNAD a nivel regional, nacional e internacional y posibilita la puesta en escena de propuestas construidas junto con las comunidades rurales y urbanas. Metodológicamente, se trabaja la ruta de la UNAD para levantamiento de mapas de conocimiento regional. Se encontró que existe una estrecha relación entre ciudadanía ambiental, agroecología y post-desarrollo rural.

En la actualidad, la didáctica de lo ambiental no puede limitarse a impartir un programa dirigido sólo a la concienciación respecto a los problemas ambientales y a la estrategia a emplear para desarrollar una mejor educación medioambiental; sino, que también se requiere una didáctica en la que el estudiante aprenda a ir más allá del conocimiento de los problemas, alcanzando como ciudadano un nivel más alto de participación activa en su resolución (Aristizabal y Leudo, 1998). Esto haría posible lograr la transferencia de las conductas medioambientales deseadas desde el aula hacia la sociedad. La esfera de la producción de alimentos y de la educación en agroecología resulta particularmente importante en la construcción de una ciudadanía ambiental. Mediante la realización de este proyecto se identifican las posibilidades para la UNAD en la formación de ciudadanos y construcción de ciudadanía ambiental desde una perspectiva agroecológica, pues, la Agroecología, como sostiene Sevilla (2006, p. 206) debe rebasar el nivel de la producción y elaborar propuestas de acción social colectivas que desvelen la lógica depredadora del modelo productivo agroindustrial hegemónico, para sustituirlo por otro que apunte hacia una agricultura socialmente más justa, económicamente viable y, ecológicamente apropiada. En este sentido, la agroecología “no deberá contentarse con la preocupación por los factores medioambientales, como la polución atmosférica, las consecuencias previstas por el recalentamiento del planeta, la desaparición de numerosas especies vivientes, sino que deberá también dirigirse sobre las devastaciones ecológicas relativas al campo social y al dominio mental. Sin transformación de mentalidades y de hábitos colectivos, no habrá más que medidas de “desquite” concernientes al medio ambiente material” (Guattari, 1993, p. 217). Actualmente se reconoce que la ciudadanía debe sugerir alternativas de solución a problemas como la desigualdad social, la pobreza, la ausencia de calidad de vida, la violencia social y la crisis ambiental contemporánea (Urquijo, 2011). Las preguntas que orientan el proyecto son: ¿cuál es el sentido, alcance y límites de la ciudadanía ambiental? ¿Qué es lo que un ciudadano ambiental es capaz de hacer o ser por su ambiente? ¿Cómo el ejercicio de ciudadanía

ambiental llega a promover acciones de preservación ambiental y restauración de la relación del hombre con la naturaleza? ¿Qué papel debe asumir la ciudadanía y el ciudadano ambiental frente a la crisis ambiental contemporánea? La agroecología como ciencia, práctica y movimiento social ¿cómo coadyuva a la construcción de ciudadanía ambiental? ¿Cómo afectan las apuestas agroecológicas la construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira? Se trabaja con la ruta metodológica de la UNAD para levantamiento de mapas de conocimiento regional (Unad, 2008; Benavides y Quintero, 2010). Partiendo de estas preguntas, se propone un concepto de ciudadanía ambiental, se caracteriza el movimiento agroecológico y se determina el efecto de ese movimiento en la construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira. Los objetivos que orientaron la realización del proyecto son:

- Objetivo general

Determinar el aporte de la agroecología a la construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira.

- Objetivos específicos

Delimitar el concepto, sentido, alcances y límites de la ciudadanía ambiental.

Caracterizar el movimiento agroecológico en el municipio de Palmira.

Evaluar el efecto del movimiento agroecológico en la construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira.

Según Rodríguez (2011), la ciudad no es sólo un fenómeno urbanístico; está constituida por las sinergias que se producen entre las instituciones y los espacios culturales, que brindan la posibilidad de aprender en la ciudad; entre la producción de mensajes y significados y que permiten, al propio tiempo, aprender de la ciudad y, también, de su pasado y su presente, muchas veces desconocido. Es la ciudad el lugar donde se expresa la crisis de la civilización occidental. En el contexto de la agroecología, como propuesta de superación de la crisis ambiental contemporánea, se ha explorado de manera incipiente su contribución a la construcción de ciudadanía ambiental.

En Colombia, por ejemplo, las ciudades son testigos de la migración incontenible del fenómeno de desplazamiento forzado provocado por el orden social vigente que algunos denominan imperialismo y otros como Imperio (Hard y Negri, 2002). El campo de concentración es el soporte político de este orden social y, las ciudades, sostiene Martha López (2001) han devenido campos de concentración: “las ciudades exteriorizan el campo cuando las calles se convierten en el lugar privilegiado de exposición de cuerpos nomadizados que mendigan el equivalente diario para la supervivencia sin que haya asistencia del Estado, cuando el Estado delega la responsabilidad en una población abstracta para que aporte su cuota irrisoria de filantropía humanitaria, el campo se hace presente cuando en aras de la seguridad, vehículos oficiales atropellan los ciudadanos arguyendo la velocidad con gendarmes y guardaespaldas, se constata en las filas interminables en los hospitales, de los pensionados frente a los bancos estatales, se manifiesta en los trámites administrativos, para no mencionar la imposibilidad jurídica y atacar la impunidad rampante” (López, 2001, p. 5).

Durante el siglo XIX y principios del XX se configuró como hegemónico el modelo productivo urbano-industrial cuya lógica de mover personas a donde se concentraba el capital, consolidó una estructura de poder que marginó al campo y las comunidades rurales. Se intentó mitigar los desequilibrios generados por este proceso de marginación con políticas de elevación del nivel de vida de la población rural, las cuales se definieron como de desarrollo rural (Sevilla, 2000).

La trayectoria histórica del desarrollo rural puede interpretarse como el paso de la *cuestión agraria* a la *cuestión medioambiental* y, el desarrollo urbano como el paso de la *cuestión urbana* a la *cuestión informacional*: “la naturaleza de estos papeles (la agroecología como desarrollo rural y las limitaciones de espacio) nos obliga a centrarnos en el desarrollo rural aunque igualmente podríamos adentrarnos en una Agroecología como desarrollo urbano, a través del desarrollo de estrategias participativas de agricultura ecológica-urbana” (Sevilla, 2000, p. 5)

La liberación económica y el crecimiento económico en el mundo contemporáneo hacen parte de la etapa del capitalismo global denominada como globalización, la cual consideran algunos autores como parte de “una crisis global que atañe de forma directa al proyecto civilizatorio occidental y sus fundamentos, y es en ese sentido una crisis de civilización” (Bonfil, 1994; citado por Morales, 2004, p. 21). En el escenario actual de globalización de la producción y de los intercambios y el aumento de las actividades de servicios, las ciudades han devenido el espacio

privilegiado del desarrollo (Vázquez-Barquero, 2000, p. 56), pero no el del ejercicio de la ciudadanía ambiental y la restauración de la relación del hombre con la naturaleza.

Ciudadanía ambiental

Gudynas (2009) sostiene que la invocación a la ciudadanía en la política y gestión ambiental cobra actualmente enorme importancia en América Latina. Esa relevancia se expresa de diversas maneras, que van desde el análisis sobre las fortalezas y debilidades ciudadanas en la temática ambiental, a la dinámica impuesta por conflictos sociales enfocados en temas ambientales. Es así que, tarde o temprano, tiene lugar un debate sobre cómo se incorporan (o no) los aspectos ambientales en el ejercicio de la ciudadanía.

Gudynas (2009) muestra la heterogeneidad de iniciativas y conceptos que vinculan expresamente ciudadanía y ambiente. Señala autores y términos como ciudadanía ambiental global (Jelin, 2000), ciudadanía sustentable (Barry, 2006), ciudadanía ecológica (Dobson, 2003), ecociudadanos o civismos verde, evidenciando que en algunos casos se usa desde el ámbito gubernamental y en otros desde organizaciones ciudadanas.

En Brasil, el Ministerio del Medio Ambiente cuenta con una Secretaría de Articulación Institucional y Ciudadanía Ambiental, que se ocupa de temas como la educación ambiental y la adopción de la Agenda 21. Vitae Civills, ONG ambientalista en Brasil, la define como *“A promoção do equilíbrio ambiental no planeta depende da possibilidade de cada cidadão, em qualquer país, exercer direitos e deveres correspondentes a tal objetivo. Para tanto, é necessário também a promoção da democracia, da justiça, da educação e do acesso aos meios para uma vida digna, incluindo acesso a informação. Cidadania Ambiental ou Cidadania Planetária refere-se, portanto, ao conjunto de condições que permitem cada ser humano atuar efetivamente na defesa da Vida nesse planeta”* (Citado por Gudynas, 2009).

En Chile, Organizaciones ciudadanas como grupos juveniles participaron en 2008 en la 10ª Jornada Nacional de Ciudadanía Ambiental.

En Argentina, Alvino et al. (2007, citado por Gudynas, 2009) consideran que *“El ciudadano ambiental, considerado como un sujeto de derecho, debe exigir y hacer valer el*

derecho humano al ambiente —que engloba los otros derechos— y que es un derecho inseparable de sus valores fundamentales: la paz, la igualdad, la solidaridad, que hoy en día deben entenderse a escala planetaria si es que pensamos realmente que tenemos que salvar a nuestro planeta Tierra”.

En Uruguay (Montevideo), el Parlamento Latinoamericano aprobó el 31 de octubre de 2007, la *Declaración de Montevideo sobre Ciudadanía Ambiental*, que promueve “*el ejercicio de una ciudadanía ambiental latinoamericana y caribeña, procurando a sus ciudadanos los instrumentos esenciales para participar en la toma de decisiones políticas relacionadas con el medio ambiente, para acceder libre y oportunamente a la información de interés para el medio ambiente y la salud, y someter a las instancias administrativas, judiciales y de resolución de conflictos sus peticiones y necesidades de justicia con el objeto de consolidar el desarrollo sostenible*” (Citado por Gudynas, 2009, pp. 63-64).

En El Perú, CONAM, en 2005, apunta a que la ciudadanía ambiental “es una dimensión de “la ciudadanía” que enfatiza los derechos y responsabilidades con el ambiente, y que ve en el ciudadano y la ciudadana a los actores centrales de un cambio hacia la sostenibilidad y la equidad. Su desarrollo implica la reforma de las instituciones sociales, económicas y políticas que enmarcan los procesos de toma de decisiones con contenido ambiental en nuestra sociedad. Sus componentes son: Derecho de acceso a la información; Derecho a la participación en la gestión ambiental; Derecho de acceso a la justicia ambiental” (Citado por Gudynas, 2009, pp. 63-64).

En México, González Gaudiano (2003) se refiere a la Educación para la ciudadanía ambiental, la cual “implica una pedagogía social, que se propone desarrollar competencias para vivir de un modo que implica la capacidad deliberada de saber elegir entre varias opciones, a partir de consideraciones éticas e intereses comunitarios, esto es, políticos. Ello sienta las bases para la construcción de una vida pública con base en formas sociales sustentadas en un ejercicio crítico de la ciudadanía, dentro del marco de una política ambiental y cultural, sobre todo ante los retos frente al consumismo e individualismo que preconiza el estilo de desarrollo neoliberal globalizante en que nos encontramos inmersos”. (Citado por Gudynas, 2009, pp. 63-64).

Por su parte, para el PNUMA, “un ciudadano ambiental debe ser un ciudadano crítico y consciente que comprende, se interesa, reclama y exige sus derechos

ambientales y que a su vez, está dispuesto a ejercer su propia responsabilidad ambiental” (PNUMA, 2006). La ciudadanía ambiental es un

Concepto que parte del concepto explícito de los derechos y responsabilidades de cada actor social frente al medio ambiente, así como de dos nociones claves involucradas en el concepto del ciudadano: igualdad y participación. La Ciudadanía Ambiental Global sugiere no solo el hecho de ser ciudadanos de un país, sino que somos ciudadanos globales. La Ciudadanía Ambiental Global describe las obligaciones éticas que nos vinculan tanto con la sociedad como con los recursos naturales del planeta de acuerdo con nuestro rol social. La Ciudadanía Ambiental Global significa adquirir un mejor conocimiento del medio ambiente y utilizar esa información y conocimiento del medio ambiente como herramienta para una acción ambiental ciudadana responsable, tanto individual como colectiva. La evolución de la vida en sociedad que revaloriza el contenido de la relación político-social entre individuos y grupos, en la perspectiva de construir un nuevo pacto social en el que el ambiente sea un factor básico a preservar y, con ello, asegurar la sobrevivencia de la propia sociedad (PNUMA, 2006)

En el contexto de este proyecto, se trabajó el tema de la ciudadanía en sus distintas corrientes de pensamiento con el fin de mostrar que uno de los sentidos que puede adoptar la ciudadanía es el ambiental, ya abordado por algunos autores (Cid, 2011; Gudynas, 2009; Jelin, 2000; Dobson, 2003; Barry, 2006 y Reynolds, 2000).

Movimiento social y político

Elizabeth Jelin (1986) define los movimientos sociales como acciones colectivas con alta participación de base “que utilizan canales no institucionalizados y que, al mismo tiempo que van elaborando sus demandas, van encontrando formas de acción para expresarlas y se van constituyendo en sujetos colectivos, es decir, reconociéndose como grupo o categoría social” (p. 18). Desde esta perspectiva, los movimientos sociales no son puntos fijos de la sociedad que poseen lógicas lineales cotidianas sino alianzas sociales, la mayor de las veces inesperadas, que se hacen y rehacen de múltiples formas, y que están sujetas siempre a intereses coyunturales.

Mapa de conocimiento

Con este fin se plantean los mapas de conocimiento, como una posibilidad de trascender a cada uno de los escenarios sociales en los que estamos interesados y desde ahí hacer gestión del conocimiento junto con quienes están directamente relacionados en esa producción de conocimiento social, es decir quienes habitan y significan los territorios. De esta manera es indispensable conceptualizar desde esta perspectiva, qué entendemos por modelo investigativo y cuáles serían los más apropiados para construir mapas de conocimiento facilitadores de la reflexión, la crítica social y por supuesto facilitadores de propuestas emprendedoras para la transformación social (Benavides y Quintero, 2010, p. 50).

Para la UNAD – Vicerrectoría de Desarrollo Regional y Proyección Comunitaria (2008) una de las herramientas más utilizadas para la caracterización de un tema y su incidencia regional es el levantamiento de mapas de conocimiento regional. Según esta Vicerrectoría (2008) y Benavides y Quintero (2010) el mapa de conocimiento es un dispositivo que permite a la UNAD mirar las regiones desde otras ópticas y planteamientos a los tradicionales en función del Desarrollo Regional con el fin de generar en la institución los cambios, ajustes, propuestas y políticas necesarias para incidir en el desarrollo regional desde el papel protagónico que debe ejercer la academia en los contextos locales, regionales y nacionales, de la mano de sus poblaciones y comunidades (Benavides y Quintero, 2010, p. 3).

El mapa de conocimiento es una representación que facilita la comprensión de una información específica sobre un asunto específico (en este caso sobre el ámbito político de la agroecología en la ciudad de Palmira). El mapa de conocimiento, no es el conocimiento en sí mismo, es información dispuesta de tal manera que permite a las personas utilizarla y aplicarla en actividades específicas, con la cual se puede obtener conocimiento (Benavides y Quintero, 2010).

Los mapas representan datos, información científica, información dinámica, territorios imaginados, flujos, interacciones. “El mapa no es el territorio, no es la teoría, no es el fenómeno, no es el átomo ni es el mundo, no es el gen

ni el código ni es el humano ni es la vida” (Ortíz, 2005; citado por Benavides y Quintero, 2010). Una función de los mapas es identificar el conocimiento disponible en una región o un sector definido. Un mapa del conocimiento presenta una visión holística según áreas y expertos en cada área. Caracterizar el movimiento agroecológico en la ciudad de Palmira a través del levantamiento de su mapa de conocimiento permite determinar no sólo su grado de desarrollo sino valorar su impacto en la construcción de ciudadanía ambiental.

Los mapas de conocimiento constituyen la recopilación de los conocimientos de los que disponemos sobre un tema en una región o territorio, permiten la enumeración de conocimiento explicitado y documentado, y también conocimiento tácito que tienen las personas relevantes. El mapa indica cómo llegar a este conocimiento relevante: qué personas lo tienen, en qué soporte se encuentra, etc. Permite identificar las lagunas de conocimiento. El mapa del conocimiento refleja gráficamente, a través de la aplicación de una herramienta para visualización y esquematización de datos como resultado de un estudio de carácter académico, científico o investigativo, el estado del arte y/o las características de un tema o de una región en un ámbito de indagación.

Metodología

El tipo de investigación adoptado para el desarrollo del proyecto de investigación es el estudio descriptivo, el cual permite la identificación y valoración de las relaciones que existen entre el concepto de ciudadanía ambiental y el movimiento agroecológico en la ciudad de Palmira. Uno de los tipos de investigación descriptiva son los estudios de interrelaciones, que a su vez pueden ser estudios de casos, estudios causales comparativos y estudios de correlación. Este último se adopta en esta investigación con el fin de determinar la medida en que las variables sobre ciudadanía ambiental y movimiento agroecológico en la ciudad de Palmira se correlacionan entre sí (ver Figura 1).

Fases de la investigación:

I- Conceptualización:

Se adoptó el método hermenéutico, la técnica de Revisión bibliográfica y como instrumentos Fichas RAE (Resúmenes Analíticos Especializados) y Producción

Textual. Se hizo una revisión exhaustiva y rigurosa de documentos, informes, libros, revistas, sobre los temas de ciudadanía, ciudadanía ambiental, agroecología, movimiento agroecológico, movimiento social y político.

II- Caracterización del movimiento agroecológico en la ciudad de Palmira

Se siguieron, para el desarrollo del proyecto de investigación, las tres primeras fases de la ruta metodológica para levantamiento de mapas de conocimiento regional propuestas por la UNAD (2008) y Benavides y Quintero (2010) (ver Figura 2), iniciando la primera con una identificación de los ámbitos de indagación (la agroecología en sus tres dimensiones), generación de preguntas problematizadoras en cada una de las categorías de análisis (dimensiones de la agroecología) identificadas e interacciones entre las diferentes categorías; la segunda con la recopilación de la información existente sobre el movimiento agroecológico y tratamiento de la información; la tercera fase contemplada para este proyecto de investigación es la de validación de la información (del mapa de conocimiento preliminar) a través de foros de regionalización con la participación de los actores (de las tres dimensiones de la agroecología) que intervienen en la construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira. Las técnicas usadas son: grupos focales, foros de regionalización, entrevistas, listas de chequeo y encuestas.

III-Valoración

En esta fase, con base en la delimitación del concepto de ciudadanía ambiental y la caracterización del movimiento agroecológico, a través del método de estudio de correlación, se valora el efecto de éste último en la construcción de ciudadanía ambiental en el municipio de Palmira. La técnica utilizada fue el análisis lógico.



Figura 1. Diseño Metodológico.

Fuente: Los autores.

MAPA DE CONOCIMIENTO REGIONAL

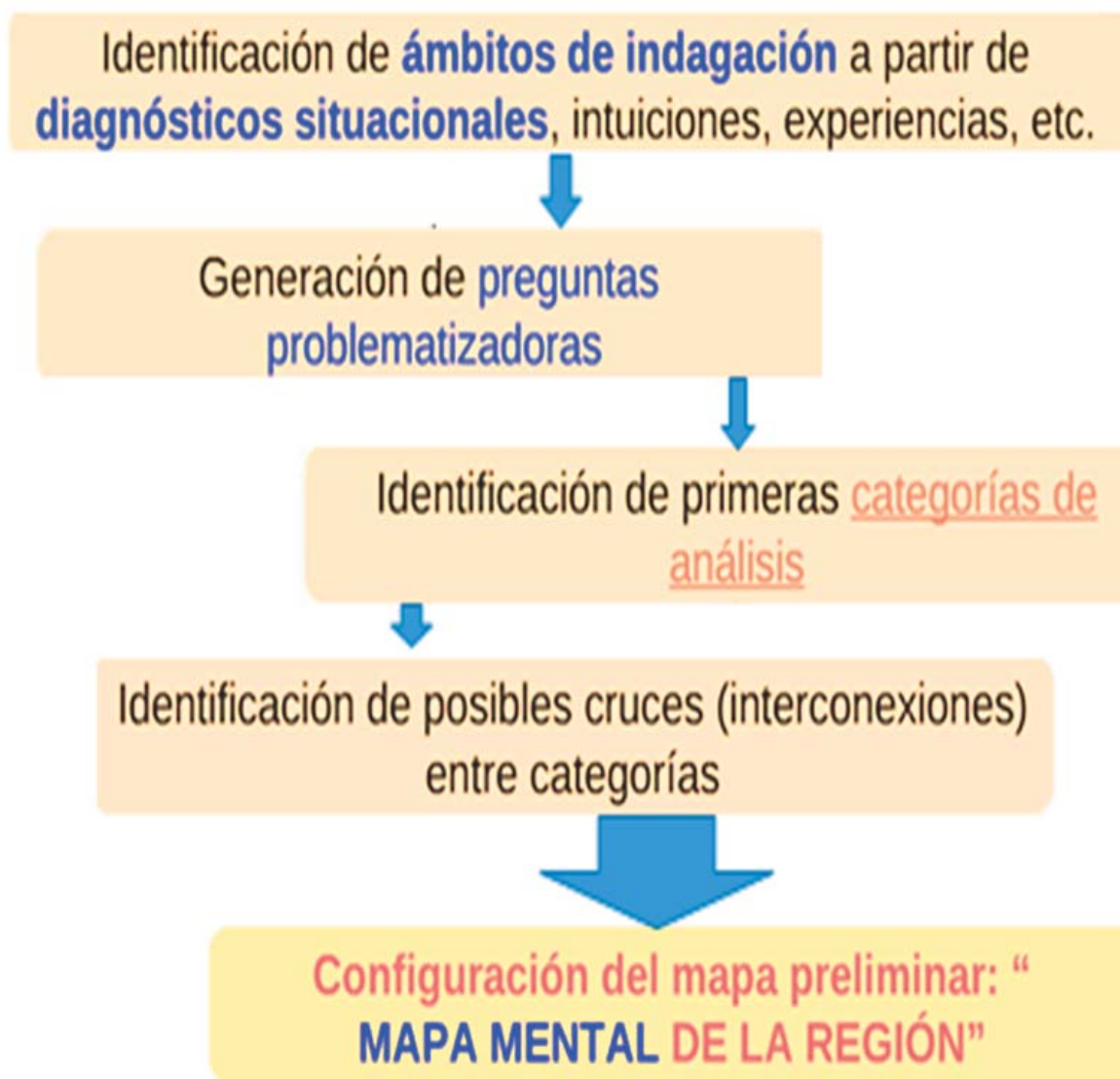


Figura 2. Metodología para levantamiento de mapas de conocimiento regional.

Fuente: Adaptado de Benavides y Quintero (2010).

Resultados

En la fase de conceptualización

Se encontró que las posturas oficiales y/o clásicas de la ciudadanía ambiental, arraigadas en la cosmovisión occidental de la *polis* y del Estado-nación, reflejan un dualismo que separa al ser humano de la naturaleza y que, por tanto, la ciudadanía ambiental requiere significarse con sentidos distintos a los de la lógica capitalista para generar posibilidades de despliegue del sujeto-ciudadano ambiental (Gudynas, 2009; Giraldo, 2011).

El sujeto-ciudadano ambiental se coloca ante sus circunstancias, remplace la visión unidimensional y lineal del mundo, desafía la lógica del capital y construye una lógica de afirmación de la vida, de despliegue del sujeto, de apertura de los límites hacia horizontes de posibilidad, a potencialidades posibles de activarse por el sujeto (Giraldo, 2011).

El sujeto-ciudadano ambiental no se encuentra atrapado en una realidad definida por la lógica del capital; trastoca estas determinaciones y las convierte en imprevisibilidades, en posibilidades inéditas para lo humano en expansión. El sujeto-ciudadano ambiental afronta los desafíos de incertidumbre de colocarse ante las circunstancias, ante el porvenir, ante lo indeterminado que resuena en el sujeto actuante, pensante, sintiente, que rompe con lo codificado que se impone como parámetro (Giraldo, 2011).

Para lograr un entendimiento completo de los agroecosistemas es necesario considerar su carácter dinámico y complejo, dándoles igual importancia a los actores sociales como a los factores de la naturaleza y por tanto utilizando los dos tipos de investigación cuantitativa y cualitativa en su estudio. Considerar el valor de los saberes locales y el conocimiento científico en el estudio de los agroecosistemas permite lograr una interpretación más amplia de los elementos y las interrelaciones presentadas en éstos. El entendimiento y aplicación adecuada de la pluriépistemología agroecológica puede ayudar a atenuar los efectos de la crisis civilizatoria, al evitar la continuidad del modelo de explotación primordialmente económico de los recursos agroecosistemas.

En la fase de caracterización

Debido a la cantidad de información que se levantó, sólo se presentan los hallazgos encontrados en el corregimiento Bolo San Isidro, municipio de Palmira. En próximas publicaciones se presentarán los demás resultados. Se resalta que la producción agroecológica está unida a la agrobiodiversidad, que en todos los casos se trata de pequeñas extensiones, sólo un predio es mayor a 4 ha. La producción es fundamentalmente agrícola, de subsistencia, con excedentes para la comercialización, la cual genera 11 empleos e ingresos que oscilan entre \$400.000 y \$1.500.000 por predio (ver Tabla 1).

Tabla 1. Resultados encuesta a agricultores.

1. SOBERANIA ALIMENTARIA Y TERRITORIO						
TENENCIA DE LA TIERRA						
PROPIETARIO	17					
ARRENDATARIA	0					
ADMINISTRADOR	1					
TOTAL	18					
2. AREA DEL PREDIO ha						
0 a 1	4					
1 a 2	7					
2 a 3	3					
3 a 4	3					
4 en adelante	1					
TOTAL	18					
USO DEL SUELO						
AGRICOLA	7					
FORESTAL	2					
PECUARIO	3					
OTRO	2					
ALIMENTOS QUE PRODUCE						
ZAPOTE	1	BREVO	1	ANON	CHIRIMOYA	2
CARAMBOLO	1	MARACUYA	2	MEDICINALES	MANDARINA	3
CACAO	2	CAÑAGUATE	1	PRONTOALIVIO	LLANTEN	1
BERBENA	1	TABACO	1	GUAYABA	JACA	1
MARAÑON	2	CIRUELA	1	APIO	MAIZ	1
FRIJOL	2	CAFÉ	3	CACHACO	BANANO	7
PLATANO	13	GUINEO	1	LULO	HORTALIZAS	3
TOMATE	1	CILANTRO	2	HABICHUELA	ZAPAYO	4
CEBOLLA CABEZONA	2	CEBOLLA LARGA	1	YUCA	ARRACACHA	2
AGUACATE	5	NARANJA	6	LIMON	PAPAYA	2
COCO	1	MAMEY	2	GUADUA	NONI	1
MANGO	1	p. ORNAMENTALES	2			
ANIMALES EN EL PREDIO						
GALLINA CRIOLLA	2	POLLO ENGORDE	1	PATOS	CONEJOS	1
BANCO DE PROTEINA						
SI	5	NO	9	NO CONTESTAN		
BOTON DE ORO	3	NACEDERO	1	RAMIO		1
BORE	3					

2. MERCADOS LOCALES Y ECONOMIA SOLIDARIA

ESTA ASOCIADO?

SI	10	NO	6	NO CONTESTA		
----	----	----	---	-------------	--	--

ASOCIACIONES

ASOCIACION CAMPESINA	3	EL GRAN FUTURO	3	ECOALDEA NASHIRA		1
FUNDALIMENTO	3					

PRODUCTOS QUE SE COMERCIALIZAN

CANTIDAD	100 kg/mes					
APIO	1	LULO	1	HUEVOS DE CODORNIZ		1
LOMBRICOMPUESTO	1	PLATANO	5	YUCA		1
HABICHUELA	1	BANANO	2	ZAPALLO		2
MARACUYA	1		2	CACAO		

COMO VENDE

DIRECTAMENTE	13	INTERMEDIARIO	2	NO CONTESTA		2
--------------	----	---------------	---	-------------	--	---

EMPLEOS QUE GENERA

INGRESOS NETOS	\$ 400.000 -\$ 1.500.000					
AGRICOLA	11	PECUARIO	3	FORESTAL		
OTRO		ORNAMENTAL	1	LOMBRICOMPUESTO		1

3. AGRODIVERSIDAD Y PRODUCCION AGROECOLOGICA

ZAPOTE	BREVO	ANON	MARAÑON
CARAMBOLO	MARACUYA	MEDICINALES	MANDARINA
CACAO	CAÑAGUATE	PRONTOALIVIO	LLANTEN
BERBENA	TABACO	GUAYABA	JACA
IRACA	CIRUELA	APIO	MAIZ
FRIJOL	CAFÉ	CACHACO	BANANO
PLATANO	GUINEO	LULO	HORTALIZAS
TOMATE	CILANTRO	HABICHUELA	ZAPAYO
CEBOLLA CABEZONA	CEBOLLA LARGA	YUCA	ARRACACHA
AGUACATE	NARANJA	LIMON	PAPAYA
COCO	MAMEY	GUADUA	NONI
HELICONIAS	SAGU	GUINEO	CIRUELA ROJA
ALGODÓN	SACHA INCHI1	PAPA AEREA	MANGA
POMA	LIMON NATIVO	PAPA CHINA	GUANDUL

GROSELLA		SAUCO		MATE		ACACIA	
BILLULLOS		HIGUERON		PISAMO		PALMA	
COROZO		CACHIMBO		PALMICHE		MAMONCILLO	
HELICONIAS		CEDRO					
MANGO		p. ORNAMENTALES		ACHIOTE		ARBOL DEL PAN	
ANIMALES EN EL PREDIO							
DOMESTICADOS	16						
OVEJAS	1	CODORNICES	1	GALLINAS CRIOLLAS	PATOS	4	
POLLO DE ENGORDE	1	BIMBOS	2	GANSOS	GALLINETAS	1	
VACAS	1	TERNERAS	1	PERROS			
ANIMALES SILVESTRES	1						
CALIDAD DEL SUELO							
COBERTURA	17	MATERIA ORGANICA	9	SIN COBERTURA			
4. EQUIDAD DE GENERO							
QUIEN SE ENCARGA DE LA PRODUCCION							
HOMBRE	14	MUJER	3	NO CONTESTA	OTRO		
QUIEN TOMA LAS DECISIONES							
CONCERTADO	5	HOMBRE	9	MUJER	NO CONTESTA	4	
QUIEN COMERCIALIZA							
HOMBRE	9	MUJER		OTRO	NO CONTESTA	6	
EDADES							
0 A 10 AÑOS	6	11 -10 AÑOS	9	21-30 AÑOS	31 A 40AÑOS	2	
41 A 50 AÑOS	6	51-60 AÑOS	7	61- 70 AÑOS	71 -80 AÑOS	3	
NIVEL DE FORMACION							
TECNICA	2	TECNOLOGICA	2	PROFESIONAL	BACHILLER	5	
PRIMARIA	7						
JOVENES HASTA 30 AÑOS QUIEREN QUEDARSE EN EL PREDIO							
SI	4	NO	4				

Fuente: los autores.

En la fase de valoración

Se encontró que la ciudadanía ambiental y la agroecología son herramientas valiosas para la sustentabilidad y que el concepto de ciudadanía ambiental adquiere relevancia y pertinencia a la hora de asumir el compromiso ético y político para modificar radicalmente los patrones de vida y consumo que son necesarios para superar la crisis ambiental contemporánea. La agroecología, en sus tres dimensiones (técnico-científica, socioeconómica y ético-política), se constituye en una vía firme para la sustentabilidad. Se halló, igualmente, que la ciudadanía ambiental va más allá del cumplimiento de deberes y derechos y que, junto con la agroecología, son expresiones que contribuyen ostensiblemente en la construcción de nuevas formas de relación cualitativamente distintas entre la sociedad y la naturaleza (ver Figura 3).

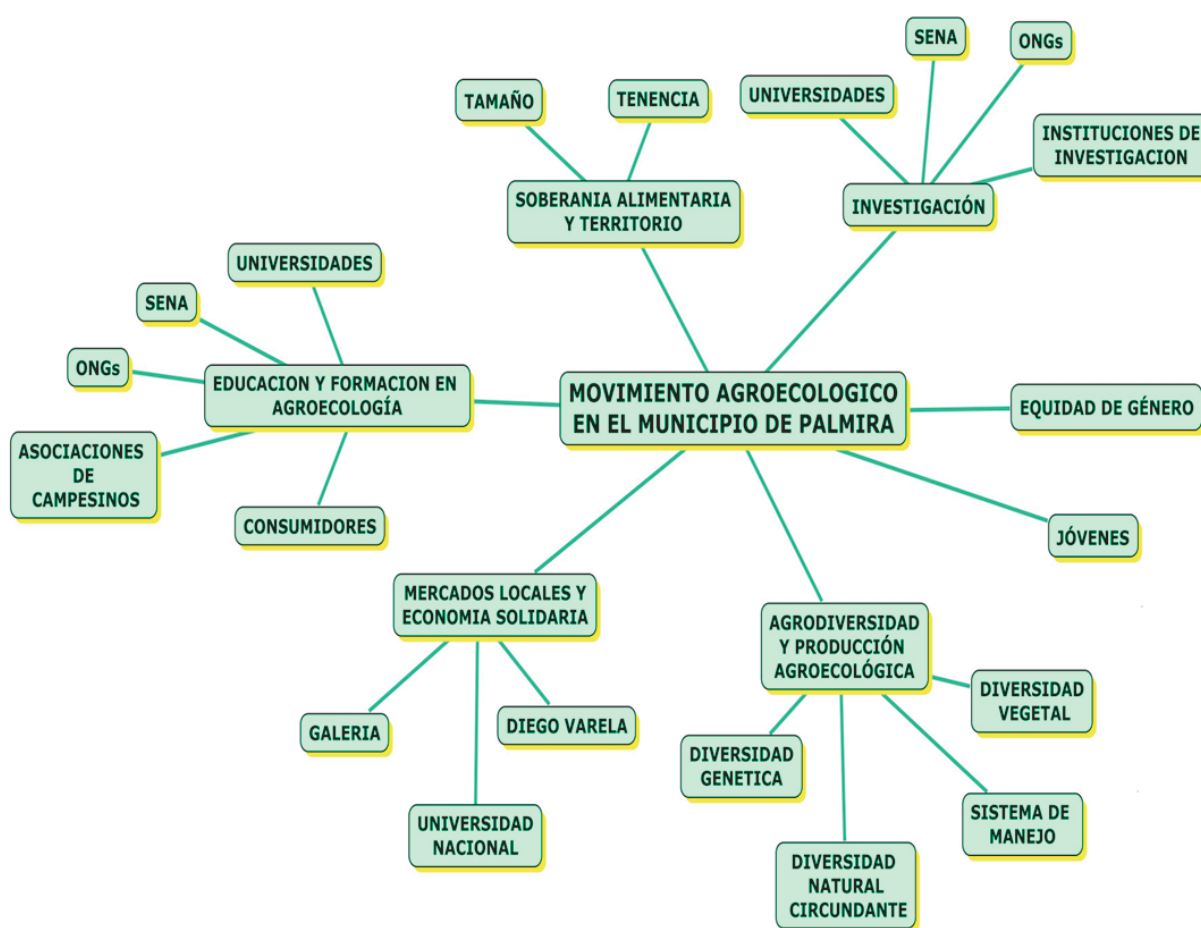


Figura 3. Mapa de conocimiento del movimiento agroecológico en la ciudad de Palmira.

Fuente: Los autores con base en Benavides y Quintero (2010).

Literatura citada

- Ángel, A. (2003). Ciudad y regionalización en Colombia. Conferencia dictada en el V Encuentro “Hábitat”, celebrado en Cali, 1977. En: La Diosa Némesis. Desarrollo sostenible o cambio cultural. Santiago de Cali: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente.
- Banco Interamericano De Desarrollo (2005). Estrategia de Desarrollo Rural. Borrador. Departamento de Desarrollo Sostenible. Unidad de Desarrollo Rural. 22 de febrero de 2005. Recuperado de <http://www.grupochorlavi.org/secretariado-rural/EstrategiaRuralBIDversionconsultafeb05ES.pdf>
- Barry, J. (2006). Resistance is fertile: from environmental to sustainability citizenship, En: Dobson, A. & BELL, D. (Edit.) *Environmental citizenship*. (pp. 21-48). Cambridge: MIT Press.
- Benavides, O. y Quintero, C. (2010). *Mapas de conocimiento regional*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Cid Aguayo, B. *Agroecología y agricultura orgánica en Chile: entre convencionalización y ciudadanía ambiental.: Agroalimentaria*. Vol 17, No 32, enero-junio 2011 (15-27).
- Cid Aguayo, B. Conversación personal. Julio de 2011.
- Dobson, A. (2003). *Citizenship and the Environment*. Oxford, Oxford University Press.
- Facultad de Agronomía. (2011). Doctorado en Agroecología. Primer semestre de 2011. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2012). *El gobierno de sí y de los otros. Curso en el Collège de France (1982-1983)*. México: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M. (2009). *El coraje de la verdad. Gobierno de los otros y gobierno de sí II. Curso en el Collège de France*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006). *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. El sujeto y el poder. (2001). En Hubert L. D. y Rabinow P., *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M. (2004). *Seguridad, territorio, población*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foster, J.B. (2004). *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*, Barcelona: Libros de El Viejo Topo.
- Garavito, E. (1995). *Escritos escogidos*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Giraldo, R. (2008). *Poder, resistencia y subjetividad en Michel Foucault*, Cali: Universidad Libre.
- Giraldo, R. (2011). Los adioses. Metáfora para la construcción de ciudadanía ambiental. *Entramado* Vol. 7 No. 2 (julio-diciembre 2011); p. 186-195.
- Gómez, M. y Hurtado, Luis. La educación ambiental en los planteles educativos: diseño de estrategias metodológicas para la educación ambiental. Medellín, 1998. p. 45-47. (Tesis de pregrado Especialización en Educación Ambiental). Universidad Pontificia Bolivariana. Facultad de Educación.
- Guattari, F. (1993). Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva. En: *El constructivismo guattariano. Un proyecto ético-estético para una era post-media* (p. 233) .Cali: Universidad del Valle.
- Gudynas, E. Ciudadanía ambiental y meta-ciudadanías ecológicas. Revisión y alternativas en América Latina. En: Reyes Ruiz, J. y Castro, E. (Comp.). (2009). *Urgencia y utopía frente a la crisis de*

civilización. (p.58-101) .Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Ayuntamiento de Zapopan.

- Hard, M. y Negri, T. (2002) Imperio. Bogotá: Desde Abajo.
- Jelin, E. Towards a Global Environmental Citizenship, En *Citizenship Studies*, 4 (1). (p.47-60) .
- Jelin, E. (1986). Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización en la Argentina En: Calderón Gutiérrez. (Comp.). Los movimientos sociales ante la crisis. Buenos Aires: UNU/CLACSO/IISUNAM,.
- León Sicard, T., E., (2009). Agroecología: desafíos de una ciencia ambiental en construcción: *Agroecología* 4: 7-17.
- López, M. (2001). *Ciudad, tejido social y nomadismo*. Bogotá: Instituto de Derechos Humanos “Guillermo Cano”. Escuela Superior de Administración Pública –ESAP,.
- Heidegger, M. (1985). La pregunta por la técnica. En: *Universidad de Antioquia*. No. 53. pp. 48-68.
- Marcuse, H. (1975). La lucha por la extensión del mundo de la belleza, de la no violencia, de la calma, es una lucha política. En: *Ecología y revolución*. Herbert Marcuse y otros. Buenos Aires: Nueva Visión. pp. 81-82
- Morales, J. (2004). *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. Guanajuato: ITESO. Universidad Iberoamericana . p. 249.
- Raynolds, L. Re-embedding global agricultura: The international organic and fair trade movements. *Agriculture and Human Values*, Vol 17: 287-309.
- Rodríguez, J. *Ciudad educadora: Una perspectiva política desde la complejidad*. Recuperado de <http://www.oei.es/pensariberoamerica/colaboraciones02.htm>, .
- Sánchez, W. (1999). *La relación campo ciudad y sus implicaciones en el mundo de la vida. Problema Especial*. Palmira: Universidad Nacional de Colombia.
- Sevilla Guzmán, E. (2006). *De la sociología Rural a la Agroecología*. Barcelona: Icaria Editorial. 55 p.
- Sevilla Guzmán, E. (s.f.). *Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América*. Disponible en <http://geografiaposgrado.files.wordpress.com/2009/04/agroecologia-y-desarrollo-rural1.pdf>.
- UNAD – Vicerrectoría de Desarrollo Regional y Proyección Comunitaria (2008) *Propuesta metodológica para la elaboración del mapas de conocimiento*. UNAD, Bogotá.
- Vázquez-Barquero, A. (2000). Desarrollo endógeno y Globalización. EURE. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. No 79., pp. 47-65.

